

OTRA CUARESMA. . .

Terlengiz.

Una vez más, un año más, otra vez es Cuaresma, a poner cara de circunstancias, formales y serios, a reconocernos lo pecadores que somos y hacer santos propósitos de enmienda, iguales a los que hicimos el año pasado y el próximo.

¿O no? ¿Puede ser nueva esta cuaresma? No sólo puede, sino que debe, debería ser nueva. Esta cuaresma recién estrena es absolutamente distinta, totalmente nueva, diferente de todas las que hemos pasado y las que nos quedan por pasar en el futuro.

En el primer Domingo, la liturgia nos ofrece tres preciosas páginas de la Sagrada Escritura, que no hay cura con capacidad para glosarlas en lo que debe de durar una homilía.

En la primera del libro del Deuteronomio, (26,4-10), se nos ofrece una lección magistral del culto debido a Dios. Comienza con un reconocimiento de lo que se es, sin disfraces, sin adornos; *"Mi padre fue un arameo errante..."*, cuando te presentes ante el Altar del Señor, abre tu corazón, yo soy esto y vengo de dónde vengo, sigue con un relato sumario de su historia, bajó a Egipto, creció, fue sometido a maltrato y esclavitud gritó al Señor y el Señor le escuchó y con brazo extendido y mano poderosa le arrancó de la esclavitud y le condujo a una tierra feraz que mana leche y miel. Y que ahora presenta al Señor las primicias de esa tierra, es decir ofrece lo que ha recibido del Señor, que levante la mano quien pueda decir que ofrece al Señor, los frutos de su trabajo y esfuerzo, lo que es y lo que tiene, si alguno la levanta, llamadle embustero, nada puedes ofrecer que no hayas recibido, lo que eres y lo que tienes, es don del Señor, regalo suyo. Claro que la tierra hay que trabajarla para que dé fruto, pero de poco sirve trabajar una tierra estéril, la tierra da fruto porque es fértil por supuesto el hombre ha de poner su parte de esfuerzo, consciente de que en vano construye el albañil si el Señor no levanta la casa.

Al leer la segunda lectura de la carta a los romanos, (10,8-13), me brotan un par de preguntas: ¿Cuántas veces nos hemos quejado ante el Señor de que es muy difícil cumplir su voluntad? ¿Cuántas veces hemos pensado que no somos capaces de satisfacer lo que el Señor espera de nosotros? Pablo cita del libro del

Deuteronomio, (30, 12-14); *"La Palabra está cerca de ti, la tienes en tus labios y en tu corazón"*. Mas no se limita a citar, le da un sentido totalmente nuevo, en lugar de aplicarlo a la ley dada a Moisés, la aplica a Jesús; *"Si tus labios profesan que Jesús es el Señor y tu corazón cree que Dios, lo resucitó de entre los muertos te salvarás"*. Toma ya, chute de gratuidad, para que luego digan que eso de la gratuidad se la han sacado de la manga los carismáticos, pues no, no nos la hemos sacado de la manga, sino de la Sagrada Escritura, mira tú por dónde.

A tomar por saco, los méritos y esfuerzos para conquistar el cielo y demás zarandajas, empezamos bien la cuaresma.

"Por la fe del corazón llegamos a la justificación y por la profesión de los labios a la salvación".

Pablo lo tiene muy claro, no dice nada de ayunos, cilicios, flagelos, penitencias..., nada ni palabra de esas cosas tan importantes todavía hoy para tantos buenos católicos. Y con esto volvemos a la primera lectura, por la fe del corazón, la fe de corazón nos justifica y la fe no nos brota en el corazón fruto de nuestros desvelos y trabajos, la fe es un don, un regalo, absolutamente gratuito e inmerecido, que recibimos no porque seamos buenos, sino porque Dios es bueno.

Dios nos da primero lo que luego nos pide, nos pide la fe del corazón, que previamente nos ha dado. Mira que nos lo pone fácil.

Y junto a las primicias que han brotado en la tierra que el Señor nos ha dado, gracias a la fe que nos ha regalado nos pide la profesión de nuestros labios, nos pide que no nos guardemos lo que hemos recibido, nos pide que abramos la boca, que anunciemos, que demos testimonio de Cristo, a tiempo y a destiempo, que alcemos la voz, no que gritemos, si no que no nos callemos, que no guardemos la luz bajo la cama.

Y Pablo aún dice algo mas fuerte; *"ya no hay distinción entre judío o griego"*. A nosotros se nos puede escapar el sentido de esta frase y toda su carga emocional, pero pensemos un momento como un judío del siglo I, un buen judío pensaba que Dios les había escogido a ellos con un, amor preferencial y excluyente, los gentiles no contaban para nada, no tenían arte ni parte en el asunto, Pablo les suelta un torpedo en plena línea de flotación; ya no hay distinción, se acabaron las diferencias, Dios deja de ser un Dios tribal para ser un Dios universal.

"Ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que le invocan. Pues todo el que invoca al Señor se salvará".

Pablo no habla de circuncisiones, ni dada por el estilo, quien invoque al Señor se salvará.

En el Evangelio de Lucas, (4,1-13), contemplamos a un Jesús débil, hambriento y el Diablo que no se les escapa una, intenta llevárselo al huerto: "*Si eres Hijo de Dios...*", le reta a que demuestre que Dios está con él, le incita a tentar a Dios, pero Jesús le da un quiebro, no sólo de pan vive el hombre, el Diablo no se rinde y vuelve a intentarlo, esta vez , por el flanco de la codicia; todo esto te daré si me adoras, te daré riquezas, fama, honores..., Jesús se apoya en la Escritura; al Señor tu Dios adorarás, el Diablo vuelve a la carga, tírate de la cornisa del templo, que si Dios cumple su palabra, enviará ángeles para que te recojan en sus manos. Jesús de nuevo le rechaza con la Escritura; No tentarás al Señor tu Dios, es curioso cómo termina el Evangelio, el Diablo se marchó hasta otra ocasión, vamos que pensaba volver a intentarlo.

¿Cómo leer, hoy, este Evangelio? ¿Qué nos dice a los hombres del siglo XXI?

La tentación acompaña siempre al creyente, no se puede ser creyente y vivir sin tentaciones, las tres que Lucas nos presenta, son arquetípicas, la tentación utilitarista, convertir las piedras en pan, buscar el milagro, el hecho prodigioso, el acto extraordinario y fantástico, haz el milagro y creeremos en ti. La segunda la tentación del poder, de la ambición, la tentación de los honores y reconocimientos, en estos tiempos que nos ha tocado vivir, nos viene muy bien reflexionar sobre esta tentación, la crisis de este sistema económico basado en un consumo desenfrenado, en una carrera por tener más cosas, basado en el tanto tienes, tanto vales, puedes vender tu alma al Diablo, y tal vez te de reinos y poder, pero será un regalo envenenado, no te va dar la oportunidad de leer la letra pequeña del contrato, la letra dónde te explica cómo todo eso se convierte en ceniza, que todo el poder y dominio tiene fecha de caducidad, que esa apetitosa manzana va cargada de veneno, del veneno del orgullo, del egoísmo, del veneno que nos hace cerrar el corazón a los hermanos, que nos deshumaniza y nos hace animales, brutos animales. No hay más que echar un vistazo a nuestro alrededor, hambre, inmenso sufrimiento de tantos inocentes..., esa es la letra pequeña que nunca leemos.

Y la tercera tentación, atreverse a tentar al mismo Dios, tírate que sus ángeles te recogerán, baja de la cruz y creeremos en ti..., cuántas veces en nuestra vida se nos presenta esta tentación, cuando nos visita la enfermedad, el dolor, cuando un hijo cae en la droga ..., Si eres hijo de Dios, cura mi enfermedad, rescata a mi hijo...

No tentarás al Señor tu Dios, la actitud del creyente no es la de retar a Dios, sino la de confiar en Él, la de abandonarse a sus manos, la de creer con el corazón, con todo el corazón, con toda el alma, con todo tu ser.

Esta oportunidad que se nos ofrece en esta Cuaresma debemos ser listos y aprovecharla bien, empezamos el camino hacia la Pascua, que nadie se confunda, no es un camino hacia la Cruz, la Cruz es una etapa del camino, no una meta, la meta es la Pascua, la Vida así con mayúsculas. Es una oportunidad de repasar a fondo nuestra vida, la vida de nuestros grupos, de nuestras familias, de enfrentarnos cara a cara con los problemas, de descubrir la raíz de nuestros problemas, de arrancar las malas hierbas que emponzoñan el corazón, de dejarnos iluminar por la Luz de Dios que nos muestre las telarañas del corazón.

iiii Feliz camino hacia la Pascua !!!!!

Señor y Dios mío,
separarse de ti es caer,
volver a ti, levantarse,
permanecer en ti, hallarse firme.
Alejarse de ti es morir,
volver a ti es revivir,
seguirte a ti es Amor,
verte es poseerte.
Por ti vencemos al mal,
porque tu victoria es
que no perezcamos del todo.

San Agustín.

